



- Rabasco García, Víctor. *La cultura artística del Reino Andalusi de Toledo: promoción e innovación en la corte de los Banū-Dū-L-Nūn*. León: Instituto de Estudios Medievales. Colección Folia Medievalia, 10. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 2023. 191 páginas, 122 figuras.

La necesidad de profundizar en la investigación sobre la cultura visual y artística del tiempo de los Reinos de Taifas para ampliar los conocimientos previos sobre la historia del arte andalusí es fundamental. Sin miedo al equívoco, se puede afirmar que todavía existe un desequilibrio entre las investigaciones sobre lo que se han considerado los grandes hitos del arte de al-Andalus –con el foco localizado en los grandiosos edificios construidos en la Córdoba omeya, la Sevilla almohade o la Granada nazarí- y lo que parecen constituir los “periodos intermedios”, como sucede con los conocidos Reinos de Taifas. Por otra parte, el arte islámico, y en particular el de al-Andalus, ha resultado interesante para el ámbito académico y para el público general a lo largo de más de dos siglos de historio-

grafía debido a las investigaciones que ahondaban en los elementos artísticos y visuales de carácter religioso, sobre todo en el caso de las mezquitas, como se pudo observar en la magnífica monografía sobre *Las Mezquitas de al-Andalus* (2014) de Susana Calvo Capilla.

En continuidad con la investigación del legado islámico en al-Andalus, el doctor Víctor Rabasco ha elegido, a nuestro juicio de forma muy acertada, abordar un tiempo concreto que pretende resolver parte de las incógnitas -y de los prejuicios- que prevalecían en la historiografía tradicional del Arte con respecto al periodo de los Reinos Taifas del siglo XI tomando como objeto de estudio el caso de Toledo. Y además centrado en el carácter palatino. El libro se confecciona en siete capítulos más un anexo y una bibliografía final, con un compendio de imágenes -en su mayoría propiedad del autor- que apoyan de manera firme las ideas y conclusiones del doctor Rabasco. Se ha de mencionar que la lectura y desarrollo es exquisito, comprensible no solamente para especialistas en el ámbito, sino muy accesible al público general.

En cuanto al contenido y desarrollo de los temas, cabe colegir que el autor cambia la perspectiva desde el primer momento sobre la importancia del siglo XI en un plano cultural y artístico, no solamente teniendo en cuenta el contexto islámico, sino el global, que dibuja la pluralidad cultural presente en la península Ibérica durante la Edad Media. El periodo de las primeras taifas del siglo XI había sido tratado como un tiempo incomprendido, *quasi* carente de novedad, cultura y empobrecido, similar a lo que se pensaba de la Antigüedad Tardía. Por suerte, en los últimos años se ha podido comprobar que nada más lejos de la realidad. Sin embargo, lo cierto es que el autor de la monografía demuestra desde el principio que Toledo, en su contexto y en relación con otras capitales peninsulares, conforma un espacio de transferencia e intercambio, de erudición, en definitiva, de cultura, que se desarrolla en continuidad y en transformación con lo que se había heredado del periodo del califato de Córdoba. A su vez, el autor deja claro que

muchos de los elementos que se incorporan a la arquitectura áulica de este espacio y tiempo islámicos se recuperan desde la Antigüedad y otros, como absoluta novedad, se importan desde otros espacios islámicos, y no islámicos, del Mediterráneo.

En este sentido, sin retirar el mérito a los anteriores capítulos donde las explicaciones contextuales son necesarias, el capítulo más fascinante -no solo novedoso- de este volumen es el número VI sobre las características que adquiere el salón áulico (*Al-Mukarram*) y el uso del vidrio. Dentro de este capítulo el doctor Rabasco hace mención en el punto 4 a un tema que en la actualidad está constituyendo un importante foco de interés por tener en cuenta el carácter emocional que es capaz de proyectar un espacio histórico que siempre había sido observado, retrospectivamente, como algo estático: “la capacidad performativa”. Este análisis del carácter performativo de la arquería hallada en el claustro del Convento de Santa Fe, interpretada gracias a la recuperación del texto sobre el lugar del cronista Ibn al-Ḥayyān, cambia sustancialmente la forma de asimilar el pasado con los medios que permite el presente, teniendo en cuenta lo que se podía percibir y cómo se sentía, es decir, cómo se manifestaba el movimiento por medio de estímulos, en este caso, lumínicos. Así pues, este trabajo también toma en consideración al observador y su sensibilidad ante este espacio, lo cual genera una riqueza de conocimiento que previamente la historiografía del arte había tomado, si es que lo hacía, en menor medida.

Por último, cabe destacar de este trabajo el punto 5 del capítulo VI sobre los datos que permiten reconstruir de la manera más fiel posible el aula regia. No solamente como medio para observar su realidad material, sino porque los resultados de esta reconstrucción podrían servir para comprender otros espacios de este periodo, del pasado y que serán diseñados en el futuro, sean similares o sustancialmente diferentes. Así lo manifiesta

el doctor Rabasco cuando llama la atención sobre dos cuestiones: la primera, que este espacio estuvo en uso tras la conquista de la ciudad por los castellanos, ejerciendo, posiblemente, su influencia sobre la estética castellana; la segunda, el uso de materiales de un coste elevadísimo como el oro y el lapislázuli conlleva la construcción de espacios de protección, no conservados en el caso toledano, pero que sí aparecen en edificios tanto islámicos -palacios- como cristianos -ejemplo del Pórtico de la Gloria (p. 146)-.

Por tanto y para finalizar, la presente monografía realizada por el doctor Víctor Rabasco García es esencial en distintas direcciones, pero para quien escribe estas páginas prevalecen dos: la primera, la cuestión de abordar un periodo de tiempo del que todavía queda mucho por saber, entre otras cosas porque hay que deconstruir ciertos discursos para lograr construir un relato mucho más fiel a la realidad artística e histórica de los Reinos de Taifas. En este caso, Víctor Rabasco ha colocado los cimientos, tanto en esta monografía como en su tesis doctoral, donde se pueden encontrar aportaciones sobre otros espacios áulicos de los Reinos de Taifas en el siglo XI. La segunda, este libro es importante por poner de manifiesto la importancia de los espacios áulicos y de representación del poder dentro de los lugares civiles. Es evidente que en el contexto medieval islámico lo civil de lo religioso quedan muy diluidos, pero conviene destacar que son espacios que sirven a fines distintos. Este “desequilibrio historiográfico” es el que, de forma magistral, resuelve y encauza el autor con sus investigaciones, parte de ellas recogidas en esta monografía dedicada al Reino islámico de Toledo en el periodo de gobierno de los Banū Dū-L-Nūn.

Belén Cuenca Abellán.

Grupo de Investigación “*Sharq al-Andalus*”. *Estudios mudéjares y moriscos*.  
Universidad de Alicante.

DOI: 10.18002/da.i23.8458